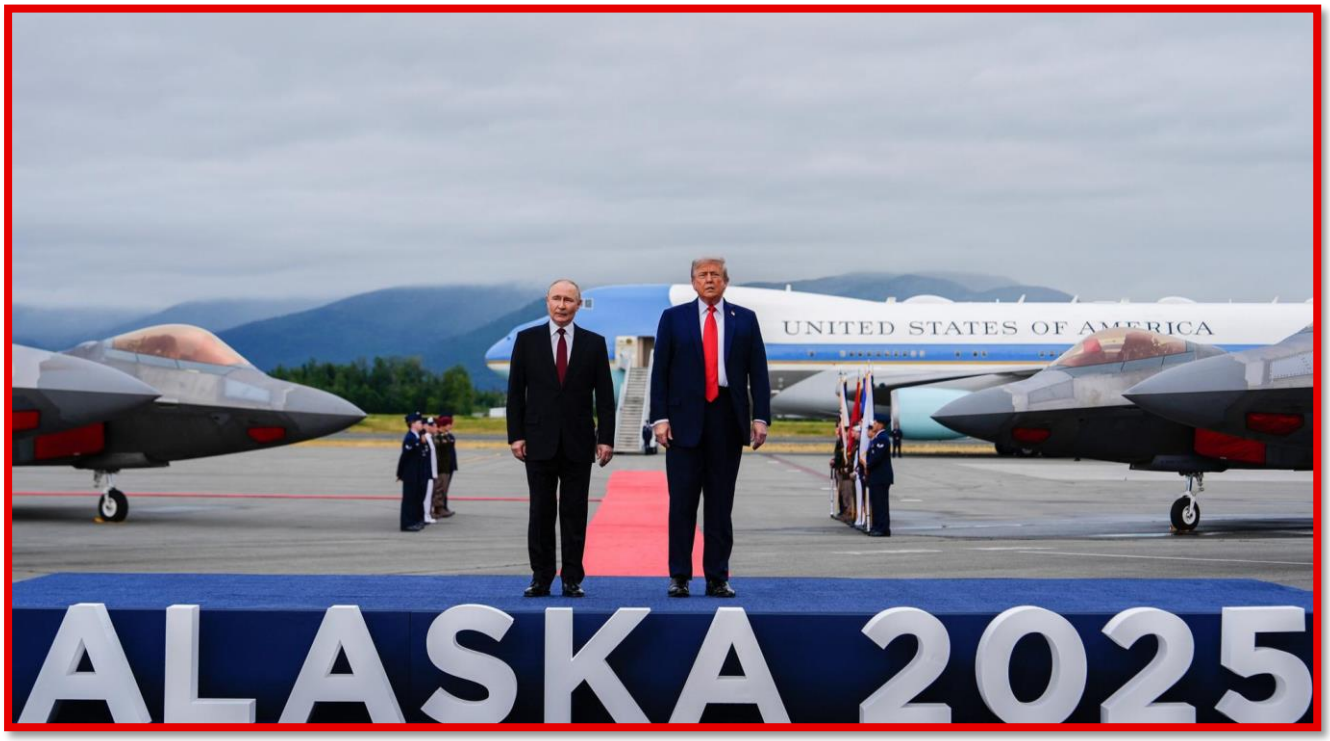
UCRANIA

LA GUERRA SE ENCOGE

Por Walter Seminario (*)



https://www.deutschlandfunk.de/putin-trump-gipfel-ukraine-alaska-100.html

El encuentro cumbre Putin-Trump en Alaska, el viernes 15 de agosto último, no puso fin a la guerra en Ucrania y, aunque no ocurrió ni lo mejor ni lo peor de lo que se suponía y temía, la situación en el campo de batalla en el este europeo quedó dependiendo de imprevistos, lo cual no mejora las cosas, aunque insinúa que la guerra podría no tener mucho futuro.

Este asomo de optimismo puede percibirse pese a que el presidente Volodymir Zelensky se muestra decidido a no terminarla y persiste, más bien, en recuperar el territorio ganado por las fuerzas rusas – casi el veinte por ciento de tierras en el sureste, la región ruso parlante, en la cual Kiev prohibió el ruso, hostigó la iglesia ruso-ortodoxa y promovió la burla contra sus pobladores etno-rusos: (Lugansk, Donetsk (Donbas), Zaporiyia, Sebastopol, Jerson).

La probabilidad de que sus aliados del bloque europeo se resignen a la derrota tampoco figura en el horizonte, el cual aparece tan nublado como lo estuvo el cielo de Anchorage el día que los mandatarios Vladimir Putin y su colega anfitrión Donald Trump se reunieron por casi tres horas en esa ciudad del estado de Alaska, que fue territorio ruso hasta que el gobierno de EE. UU. lo compró en 1867 en 7,2 millones de dólares (unos 153,5 millones de dólares actuales).

La posición de la Unión Europea, en todo caso, no significa un aporte trascendente para Zelensky porque el bloque se ha dividido entre estados miembros partidarios de continuar brindándole respaldo y quienes creen que carece de sentido hacerlo. ¿La razón? todo el

https://www.radiolaclave.cl/site-media/images/cumbre.png

*(*) **Walter Seminario.** Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro El legado del Cóndor (novela histórica novelada sobre la "Operación Cóndor" del cono sur latinoamericano). El libro está en estos momentos siendo traducido al inglés. También escribe historias cortas en el género de cuentos.*

https://www.huffingtonpost.es/global/soledad-zelenski-sorprendente-foto-captada-cumbre-otan.html

mundo da por sentado que Kiev ha perdido la guerra y no tiene posibilidad alguna de recuperación ni de contraataque.

LA SOLEDAD DE ZELENSKY

Su material de guerra ha sido reducido y sus tropas se hayan diseminadas y carentes de moral, según han revelado oficiales del ejército ucraniano.

En contraste, Rusia ha incrementado su capacidad militar.

De acuerdo con el Institute of International Studies, basado en California, y el National Security Analysis Centre, con sede en Virginia, la potencia rusa ha desarrollado un portentoso misil nuclear que puede alcanzar cualquier punto del planeta sin ser detectado por ningún radar. Ambas entidades han hecho saber que poseen videos de las pruebas de este misil. En adición, los rusos han agregado a sus misiles comunes dispositivos que pueden burlar la protección de los escudos "Patriot" estadounidenses, de los cuales a Ucrania apenas le quedan cinco plataformas, según expertos. Tres que le fueron dados directamente por el Pentágono, uno transferido por Rumania y el otro que le pasaron en una acción conjunta Alemania y los Países Bajos (Holanda). En cuando a artillería, los tanques rusos son superiores a los ucranianos, según entendidos. Rusia también lleva ventaja en drones. Ucrania no tiene ninguna posibilidad y sin embargo Zelensky no se resigna. El perdido presidente ucraniano se mantiene en pie debido al aliento más verbal que real que le brindan sus amigos de la Unión Europea.

El profesor Nicholas Wheeler, de la Universidad de Birminghan, Inglaterra, y miembro del British American Security Information Centre, afirma que Rusia ha desarrollado esas nuevas armas con el propósito de persuadir a la OTAN de que no se involucre más en la guerra.

La situación empeora para el ex comediante que se convirtió en político y que luego Occidente lo convenció para que se meta de militar guerrero, algo que Putin le aconsejó que no hiciera porque no le iba a funcionar.

El presidente Joe Biden, sin embargo, lo empujó a la guerra y los líderes de la Unión Europea lo azuzaron. Biden reposa hoy en el retiro en su casa batallando vanamente contra el deterioro mental que lo sorprendió cuando moraba en la Casa Blanca.

La OTAN rumia su derrota mientras mira humillada el triunfo ruso, convencida tardíamente de que Rusia no era el pan comido con que se ilusionó.

La Unión Europea se agrieta. Discrepancias internas minan sus entrañas. Se trata de un bloque creado casi contra natura, sobre idiomas diferentes, idiosincrasias disímiles y sentimientos encontrados. Los estados miembros "pequeños" se sienten discriminados por los estados miembros poderosos, como Alemania, Francia e Italia. En la última crisis económica italiana los flujos financieros de la Unión fueron dirigidos en abundancia hacia Roma ante la vista sufrida de los países pequeños que luchan contra sus crisis económicas y, aunque apelan a los fondos del Bloque, no los asiste la misma suerte que al país en forma geográfica de bota. La guerra por la que la Unión apostó le ha traído únicamente problemas; hasta perdió el gas barato de Rusia y ahora tiene que comprarlo a Estados Unidos a precios caros. Prácticamente apostaron su vida como bloque. Y Trump, cuyas sanciones arancelarias les ha caído como lluvia sobre mojado, en vez de tenderles la

https://es.wikipedia.org/wiki/Invasi%C3%B3n_rusa_a_Ucrania

mano, trata de calmarlos con un lamento consuelo que no los consuela en nada: "Esta guerra no debió haberse dado".

"HEMOS PERDIDO LA FRONTERA"

La guerra sigue suelta, pero ha dejado de ser el peligro del estallido de una tercera conflagración mundial como se temió inicialmente y que fue el temor que Zelensky utilizó para llamar la atención y ganar la simpatía mundial. Tras el cambio de actitud de Washington, ahora es un conflicto Rusia-Ucrania. La OTAN ya no tiene la presencia inicial (sin EE. UU. la OTAN no tiene mayor importancia frente a Rusia) y la comunidad europea no quiere más guerra pese a la persistencia de algunos líderes de la Unión. El mismo pueblo ucraniano ha comenzado a expresarse por el fin bélico. En el alto mando de Kiev también hay crisis: Zelensky reemplaza ministros y altos funcionarios de la burocracia. El caso más notorio fue el del excomandante en jefe de las Fuerzas Armadas, general Valeri Zaluzhny, a quien removió del cargo el año pasado. Zaluzhny vive hoy refugiado en Inglaterra. "Hemos perdido la frontera. No hay manera de recuperarla", dijo hace poco.

La cumbre de Anchorage no tuvo como único objetivo el tema de Ucrania, lo cual significa una derrota para Kiev, sino que la guerra fue "uno de los puntos principales" de la cita, como lo dijeron Putin y Trump, cada uno por su cuenta, después de la histórica reunión.

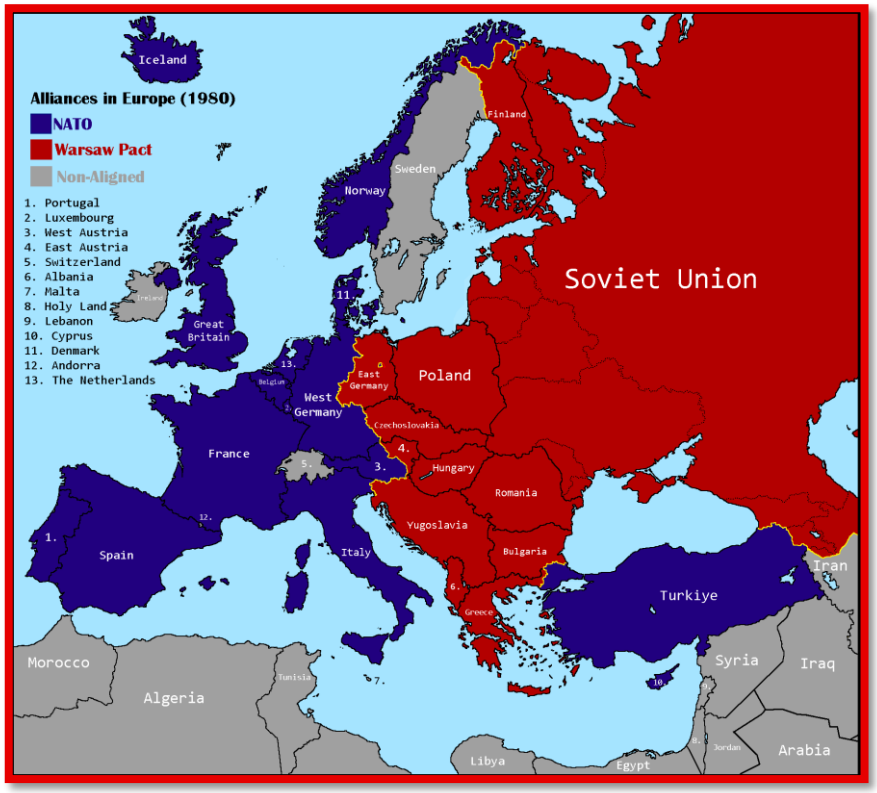
Aunque no hay una versión oficial sobre los temas tratados, se especula que los hombres de la Casa Blanca y del Kremlin hablaron sobre la normalización de las relaciones ruso-estadounidenses, así como en torno a asuntos en materia de cooperación económica, incluida la posibilidad de planes binacionales de exploración de minerales en Alaska (algunos sospechan que también en Ucrania). Esto demuestra que la guerra en el país de los girasoles ya no representa una amenaza mundial, lo cual es un gran alivio para la humanidad, aunque la guerra continúe. En todo caso, no sería por largo tiempo. Las fuerzas ucranianas no están en capacidad de llevar a cabo una guerra de guerrillas, como en algún momento amenazó Zelensky. La topografía ucraniana no es la más propicia para una aventura de esa naturaleza: es un terreno llano en un 95 por ciento. Los escándalos de corrupción en el manejo de la guerra han minado la moral de la población. Además, y esto es lo más importante, la gente en Ucrania no quiere más guerra.

La cumbre de Alaska no tuvo un epílogo solemne como suelen tener las cumbres políticas. En contraste con la caótica conferencia de prensa que tuvo lugar tres horas antes de su inicio, el cierre fue un evento breve y casi sin vida.

Cuando el presidente Trump acudió a recibir a su ilustre visitante, ambos se presentaron ante los reporteros. Los hombres de prensa preguntaban a gritos y en forma desordenada. En medio de la confusión una voz asaltó a Putin preguntándole "¿Cuándo va a dejar de matar civiles?". Putin la ignoró y más bien puso interés en otra, que le inquirió, "¿Cuándo va a acabar la guerra?" El presidente ruso miró hacia el lugar de donde vino la voz, puso la palma de la mano al lado de su oreja derecha como si quisiere oír mejor, pero no contestó. Putin, en realidad, no sabe cuándo va a terminar la guerra.

NOSTALGIA POR LA GUERRA FRÍA: CCCP

La culminación de la cumbre



https://preview.redd.it/cold-war-map-in-europe-map-alternative-1980-v0-pztdm7wldl7c1.png?auto=webp&s=3d251bef653193ac8102c39aba595f7239082 7d1

fue decepcionante porque ninguno de los protagonistas anunció acuerdos, excepto que ambos volverían a verse en Moscú -lo cual puso muy feliz a Trump- en una fecha aún no determinada. Ambos se limitaron a expresar su satisfacción por la forma en que se desarrolló el diálogo a lo largo de casi tres horas y se retiraron sin recibir ninguna pregunta del enjambre de reporteros que se moría de ansias frente a ellos.

No dijeron “hemos acordado un alto al fuego” – que era lo que el mundo esperaba.

Dijeron “muchas gracias” y se retiraron y dejaron al mundo en ascuas. Los periódicos se quedaron con las ganas de decir algo espectacular.

Poco antes de la cita, Putin reiteró que no daba paso atrás en sus condiciones: el territorio conquistado por Rusia quedaba en el mapa de Rusia; que no detendrá la Operación Militar Especial en Ucrania, que comenzó el 24 de febrero de 2022, si las tropas ucranianas no se retiran de las tierras ganadas por sus tropas y que Ucrania deberá ratificar su posición de país no-alineado y firmar en negro sobre blanco que no permitirá presencia militar extranjera en su territorio. Y, por supuesto, la básica: que Ucrania renuncie a su pretensión de ser miembro de la OTAN, la fuerza militar expansionista de Occidente.

Trump no ha vuelto a decir nada sobre imponer sanciones arancelarias “más severas” a Rusia. El mandatario estadounidense estuvo acompañado del secretario de estado, Marco Rubio, un neófito en asuntos internacionales, mientras Putin lo estuvo por su canciller Sergey Lavrov, un veterano en lides diplomáticas. Lavrov bajó del avión en Anchorage vistiendo una camiseta blanca con las iniciales CCCP en mayúsculas. Son las iniciales de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en el idioma ruso.

Aunque no sucedió lo mejor -una declaración estableciendo el alto al fuego- tampoco ocurrió lo peor: luego de terminar la cumbre, en la prensa rusa se comentó que se temía que Putin pudiera ser tomado como rehén. Si bien esto puede sonar a fantasía, hace pensar el hecho de que Putin fue escoltado por veinte cazas última versión y que una flota rusa navegó frente a las costas de Alaska mientras duró la cumbre y no se alejó hasta que el avión del presidente Putin salió del espacio aéreo estadounidense rumbo a casa en un vuelo de catorce horas. La última nave en retirarse fue el submarino Belgorod, portador del temido misil nuclear Poseidón, conocido también como “Arma del Apocalipsis”, que puede desaparecer ciudades enteras y crear tsunamis. La OTAN vivió intensas horas de nerviosismo. Cuando el avión se detuvo al poner fin a su aterrizaje en Moscú y la puerta se abrió, Putin apareció y bajó la escalera sonriendo, abotonándose el saco.